

Los así llamados «buenos alumnos»



Normalmente, la literatura pedagógica está llena de ayudas al «fracaso escolar», al que hay que recuperar porque no accede fácilmente a los mínimos exigidos por los programas académicos. Y, por otra parte, existe una cierta sensación de que gastar algo en los que «ya funcionan» se convierte algo así como en artículo de lujo: quizá incluso ni se ve bien «socialmente» el que se les dedique tiempo especial a los que la naturaleza les ha compensado suficientemente. No nos referimos a los «superdotados» o a los «genios» (que ciertamente están ya suficientemente descuidados por la escuela), sino a lo que suele llamarse «buenos alumnos», a quienes sobra tiempo en clase y no se sabe a punto cierto qué hacer con ellos o qué tipo de actividades han de ir haciendo para que no se aburran ni hagan la guerra por su cuenta distraendo a los demás.

¿Es justa o está bien enfocada esta situación?

JESUS GARRIDO

1.ª OPCION: «Que vayan haciendo algo»

Se refiere especialmente al modo continuo de hacer pedagogía a base de «darles algo que hacer porque, si no, se aburren o molestan a los demás»; pero los mismos alumnos saben que su trabajo no tiene demasiado interés y que, una vez acabado, fácilmente se archiva o, incluso sin acabar, se le dice que pase ahora a otra cosa porque comienza un tema nuevo para toda la clase. Se trata, por tanto, de algo así como un parche o relleno de tiempos.

2.ª OPCION: «Que no corran tanto o que hagan mejor las cosas»

Cruel. Pero se da también: «Es muy listo, pero tiene una letra difícil. Hay que obligarle a ir despacio, de tal manera que no le daré buena nota en matemáticas si no me entrega el papel más limpio y la letra mejor hecha... Además, está charlando todo el tiempo... Claro, como él ya se lo sabe... Pero tiene que hacer las cosas mejor».

Area I: «Intereses Personales»: A base de tests espontáneos, conversaciones, entrevistas, encuestas, opciones múltiples en tiempos libres, cuestionarios, visitas a diversos centros, contactos con personas que vienen a la escuela, el alumno puede descubrir cuáles son sus INTERESES preferentes. El PPL permitiría el desacuerdo personal a partir de los propios gustos, aficiones, intereses. Aunque éstos parezcan y sean perecederos, resultan a menudo el único enganche para otras cosas más permanentes. Se trataría, por tanto, de que cada cual buscara su camino gustoso y, al mismo tiempo, de que se le ayude a encontrarlo.

Area II: «Conocimientos y Actitudes de Alto Nivel»: En la escala conocida de Bloom o en la de Hilda Taba y Krathwohl, los Conocimientos de Alto Nivel comenzarían a partir de la Aplicación, Análisis, Síntesis, Autoevaluación y las Actitudes a partir de la Valoración, Generalización, Caracterización. Dicho de otra forma: actividades de pensamiento crítico, reflexión, resolución de problemas, pensamiento divergente, ejercicio creativo. Mientras otros alumnos estarían en actividades de Reconocimiento y Comprensión, éstos realizarían sus tareas, a veces sin salirse del mismo tema que está trabajando la clase, pero a distintos niveles.

Area III: «Investigación Operativa»: Elegidos una serie de temas «reales», se trataría de hacer una investigación «operativa», posible y que conduzca a algo. No sólo, por tanto, enseñarles a investigar, sino investigar de verdad llegando a conclusiones útiles para la escuela, la sociedad o ellos mismos. Es importante este matiz de implicación en cosas reales y aportación a problemas que están por solucionar. Para muchos alumnos, al menos, la escuela no es sólo un centro de simulación de vuelos futuros, sino una forma más de ciudadanía y contribución vital; aparte, naturalmente, de que la gente joven es capaz de intuir y aportar soluciones reales que los adultos no logran.

3.ª OPCION: «Simplemente: cantidad. Que hagan más sumas, más restas, más esquemas»

O sea, MAS. Que acaba antes, se le pone MAS. Que redacta antes, se le ponen MAS redacciones. O MAS cuentas. O, en todo caso, cosas MAS complicadas, no tanto por inteligentes, sino porque consumen MAS tiempo. O, las mismas cosas de otra forma: que es MAS o menos lo mismo.

4.ª OPCION: «Programas de Progresión Libre»

Otros les llaman Programas de Enriquecimiento Personal, pero suena un tanto a economía y avaricia. Lo del nombre es lo mismo. Tomando, por ejemplo, como un Modelo muy extendido y comprobado, el «The Enrichment Triad Model» (Modelo Triada de Enriquecimiento) basa su acción en tres componentes básicos:

Actividades para el desarrollo de los «PPL»

A modo indicativo sugerimos aquí algunas de las ACTIVIDADES que los «PPL» llevan consigo, sabiendo, naturalmente, que cada una de ellas requiere un tratamiento extenso; pero aquí sólo pretendemos señalar brevemente dónde está la fuerza de este tipo de Programación de Progresión Libre del Alumno. Nos referimos básicamente a EXPERIENCIAS que los «PPL» llevan consigo. Es algo así como el «caldo de cultivo», sin el cual no es posible su génesis y desarrollo.

1.ª Planning gráfico

Es la primera palabra. Los Centros cuentan con un «Planning» de Estudios y Actividades que serán visibles a los Profesores y Alumnos. Este Planning es general, trimestral, mensual, semanal, diario. Los alumnos que son capaces de un «PPL» necesitan saber dónde integrarse, cómo combinar su progreso libre con el Plan General de la Clase, cómo integrarse en estudios a otros niveles fuera de clase, etc. Sin un Plan bien diseñado, en gráficos, bien explicado de cómo pueden optar por otras soluciones, cómo han de hacerlo, a quién han de consultar, las cosas no funcionan. Es, por tanto, problema de comunicación «objetiva», pública, y no están pendientes de lo que se le ocurra a cada profesor en cada momento. En este caso, se dejan ir entre la masa.

2.ª Objetivos escritos

En general, estos alumnos se quejan de que no saben exactamente qué se quiere de ellos en clase, cuándo de verdad han terminado una tarea que exige el profesor o les queda algo pendiente. Y lo que pasa es que, muchas veces, el profesor tiene un plan muy personal, nada clarificado ante los alumnos, que no saben de verdad cuál es la meta mínima en cada Programa. Por eso están siempre pendientes de «qué hacemos ahora», «usted dirá» y se les corta toda posibilidad de iniciativa. Si los OBJETIVOS están claros, operativos, programados por capacidades que el alumno puede conseguir, el ritmo del aprendizaje cambia, pues el alumno sabe cuándo ha llegado o no.

3.ª Centro de recursos «PPL»

Se llama RECURSO aquí a todo centro de información, material: libros, apuntes, enciclopedias, medios audiovisuales, etc. La mayor dificultad está normalmente en que el Profesor se constituye en muchas clases casi el único centro de recurso. A él acuden los alumnos preguntando, comprobando, consultando e informándose. Eso acaba toda dinámica progresiva y libre, ya porque o no se atreven a pedirle más trabajo o ven en él una fuente exigua y nada atractiva de información o no les sugiere nada que puedan hacer por su cuenta porque no tienen con qué hacerlo. Los «Centros de Recursos», con Ficheros, libros, medios AV, etc., son fundamentales para todo «PPL».

4.ª Taxonomías activadas

No basta el tener los Objetivos claros y operativos. El alumno tiene que conocer las TAXONOMIAS básicas del orden cognoscitivo, afectivo y psicomotor. No es lo mismo, por ejemplo, siguiendo la Taxonomía de Bloom, que el Alumno se sitúe en objetivos de Reconocimiento que el que haya progresado ya hasta niveles de Comprensión, Aplicación, Análisis, Síntesis o Autoevaluación. Cada parte, aunque sea discutible cuándo empieza una o termina otra, es un nuevo escalón en el saber humano. Muchas veces los alumnos se quedan en el simple «reconocimiento» de las cosas por-

que no existen programaciones por parte del profesor que le permita andar ya en otros niveles superiores. Lo mismo pasa en el Orden Afectivo, con la Taxonomía de Krathwohl, desde el primer nivel de «Receptividad» hasta el último de «Caracterización». O en la Taxonomía de Dave para el dominio psicomotor: no es lo mismo trabajar en objetivos de «Imitación» que en los de «Naturalización» como último eslabón en la sincronización del cuerpo y su actividad. El trazar bien las Actividades en cada uno de estos niveles progresivos es, sin duda, una de las fuerzas básicas con que cuentan los «PPL». Si no, todo se queda a niveles cortos, en los que los alumnos menos progresivos se entretienen y los rápidos se aburren soberanamente.

5.ª Entrenamiento «PPL»

Una de las Actividades más características es, sin duda, el «ENTRENAMIENTO» o simulaciones de cómo se funciona en el «PPL». Se elige un tema, normalmente llamado de las «tres Ies», por alusión a que el tema ha de ser «Interesante» para los Alumnos, «Importante», que les valga la pena trabajar en él e «Investigable», en el sentido en que sea posible meterse con él a fondo, tenga muchas salidas, se pueda investigar y distraerse con provecho en su desarrollo, etc. Se van determinando, entre todos, los Objetivos, para que adquieran conciencia de qué se les pide o quieran hacer: los mínimos, los más altos en los diversos niveles de Taxonomías, etc. Luego las Actividades, los Recursos que pueden tener, los Controles. Que vean, suficientemente, el «Plan» entero. Que, en definitiva, experimenten cómo se puede trabajar en «PPL» con ese tema. De tal forma que, al final, gran parte de los alumnos hayan cogido suficientemente la estructura mental de qué es el saber humano y hasta dónde puede llegarse. La base fundamental está en el dominio de las Taxonomías aplicadas a las posibilidades y comprensión de cada edad. De tal forma que luego se les diga: estudiad este tema y ya sepan, un poco mejor, qué se entiende por «estudiar», desarrollando los diversos niveles. Este paso de «entrenamiento» es fundamental y todos los trimestres dedican estas escuelas un tiempo a «entrenarse», lo cual, por otra parte, es ya una forma de aprender los temas del mismo programa.

6.ª Trabajo en proyectos grupales

No sólo por el estímulo de trabajar porque el Grupo te lo exige, cuando sólo apenas hacías más esfuerzo que el puramente académico. No. El Grupo tiene la ventaja de la creación de «nuevas tareas» y de nuevas formas de hacer lo mismo de distinta manera. A los Grupos «PPL» se les pide, en primer lugar, la descripción del producto total y desmenuzar en Proyectos las tareas parciales. Todo ello se expone gráficamente en sistemas como el «PERT» (Técnica de Revisión y Evaluación de Programas). Así, cada uno sabe cómo hacerlo, cuándo, con quién, con qué y, en definitiva, cómo colabora al proyecto total. Los signos gráficos, de varios colores, se lo van diciendo cada día y así se evita el que un Grupo tenga dos o tres que trabajen y los demás, más o menos, copian lo que otros hicieron. La designación específica de tareas a cada uno y su grafismo constituyen parte esencial en el Programa.

7.ª Ritmo individual

No sólo en el «tiempo» que cada uno necesite para realizar la tarea de todos, sino en otros aspectos importantes, tales como la elección de materias libres, tiempos de estudio, elección de compañeros de trabajo y, en definitiva, formas de aprender según las posibilidades que cada uno tiene.





8.ª Técnicas de estudio flexibles

Se han encontrado, al menos, 21 variables que influyen en el peculiar modo de cada uno de aprender cosas: ruido, luz, temperatura, postura, motivación, persistencia, responsabilidad, estructura, independencia, compañeros, supervisión, variedad, tipo auditivo, visual, táctil, kinestesia, comida entre / estudio, noche añana, media mañana, media tarde, movilidad. Los «PPL» cuidan mucho de hacer un Diagnóstico sobre la forma de aprender (no de «estudiar») de cada persona y lo tienen en cuenta en el momento de mejorar luego técnicas concretas: escuchar, tomar notas, aprender de memoria, aprender a pensar, saber observar, atención, consulta de documentos, lectura comprensiva, preparar un examen, etc. En todo sistema de «progresión libre», el entrenamiento en estas técnicas y la atención a las variables personales en el estudio, se tiene básicamente en cuenta.

9.ª Sistemas de contrato

Cada alumno firma su propio Contrato, dentro del Planning general (cfr. 1.ª Act). Refleja en un Cuaderno especial su progreso, su actividad, la firma de su Tutor diaria o semanal. Es como un diario que, además, presenta al grupo de la clase, diciendo por dónde va, qué hace, invitando a otros a participar en su Proyecto, etc. Cada día o cada semana (depende de edades) hay una presentación pública de la clase con sus Cuadernos de Contrato.

10.ª Sistemas de «Resolución de problemas»

En lo posible, los temas de enseñanza son planteados en estos Centros que usan los «PPL», en forma de «Resolución de Problemas», con lo cual es necesario que los Alumnos dominen la técnica, no sólo en asignaturas en las que tradicionalmente esto se hacía de algún modo (matemáticas, física, etc.), sino en todas. Hay que advertir que la Técnica de Resolución de Problemas no consiste en buscarle solución a problemas «prefabricados», sino en implicar a los alumnos en problemas de todo tipo, social, económico, literario, médico, matemático, cultural, científico y ver cómo tratan de hallar la solución. Todo ello le confiere a la clase una dinámica distinta al simple estudio académico y, muchas veces, enlatado.

11.ª Investigaciones concretas

La Investigación no es una «resolución de problemas», aunque muchas veces lo lleve consigo. El preparar a los Alumnos en los Métodos de Investigación sobre temas concretos y cercanos es una de las grandes opciones para ayudar a la Progresión Libre. Los pasos fundamentales suelen centrarse en: Observación, Identificación de datos, Descripción de los mismos, Comparación con datos paralelos, Generalización aplicable a situaciones semejantes, Predicción de acontecimientos coherentes, Verificación de lo extrapolado, Modelos de funcionamiento deducidos de la investigación, Hipótesis final y Decisiones. A cualquier tema puede aplicarse una Investigación, pero se insiste mucho en que sea sobre aspectos cercanos y concretos y que se vean resultados por parte de la sociedad cercana al centro de estudios.

12.ª El sistema del 10% libre

Fuera de todo Programa, de todo control académico, se han instituido en muchos sitios con «PPL», los sistemas del 10% libre, con el fin de que los alumnos hagan realmente lo que quieran; pero normalmente sólo ha triunfado cuando el ambiente es estimulante y funcionan algunas de las restantes Actividades aquí descritas. De

lo contrario, los Profesores han tendido a «programárselo» como tareas complementarias de clase o los alumnos a «gastárselo» sin más, en espera de la próxima clase. A veces, se ha reunido el 10% de toda la semana en un sólo día y se convertía en una «tarde de vacaciones». Lo cual indica que el «10%», sin más, no ha funcionado mucho si no va acompañado de otro tipo de estímulos y actividad. En estos casos, si se ha mostrado de notable interés.

13.ª Los sistemas modulares «PPL»

Los Sistemas Modulares parten en principio de que la «acción de aprendizaje» se puede descomponer en «MÓDULOS», tanto por parte del Profesor, como por parte del Alumno. Por ejemplo, por parte del Profesor, la «explicación», «preguntas», «directrices», «control», «animación»... Por parte del Alumno, la «atención», la «lectura», la «memorización», la «distribución de su tiempo», las «formas de estudio», etc. Lo que se censura es que cada Profesor, en la forma más usual, haya de hacer todo, en la misma clase, a la misma hora, con todos los alumnos. Y que los alumnos hayan de padecer un horario, no en función de sus posibilidades o gustos de trabajo, sino atendiendo a una «organización general» impuesta, según la cual nadie puede salirse de su clase, de su texto, de su horario y estudiar, a la hora que se le señale, el tema que se le indique. Si las cosas se organizaran «en función del aprendizaje» y no de la comodidad de los adultos, las clases no serían en función de un horario, sino de un Módulo, que es bastante distinto. He aquí, por ejemplo, algunas observaciones realizadas en un centro de «sistema modular»:

—A un 20% de alumnos de la clase, les basta suficientemente con una explicación bien hecha para ponerse a trabajar por su cuenta, solos o en grupo.

—Un 30% más, aproximadamente, necesita una doble explicación; pero luego funciona normalmente, más o menos, por su cuenta.

—Un 40% necesita una «explicación asistida»; esto es, que sólo comenzando a trabajar, se va a dar cuenta de que necesita más datos y mejor comprensión de ellos.

—Un 10% necesita «todas las explicaciones del mundo» para funcionar a mínimos.

—El problema de «explicación» se sitúa, por tanto, a diferentes niveles. ¿Por qué todos los alumnos han de aguantar todas las «explicaciones»? Porque están en la misma clase, con el mismo tema y con un profesor empeñado en llevar a toda la clase al mismo ritmo. El «sistema modular» se distribuye por funciones y deja que cada alumno coja la necesaria y ya está.

—Pasa lo mismo en los Módulos «control», «trabajo independiente», «trabajo en grupo», «consulta al profesor», «autocontrol», etc. Por otra parte, por ejemplo, el Profesor cuenta con un buen aliado en sus alumnos: los que han logrado el tema a niveles mínimos de «Conocimiento» y «Comprensión», no pasan adelante sin ayudar a los que están todavía bajo mínimos, con lo cual aprenden mejor lo conocido.

—Por tanto, no existe rigurosamente el «Horario de Clase», sino «Temas», «Programas», «Profesores», «Alumnos», «Centros de Recursos». No se le da tanta importancia a las edades, sino a las capacidades. Se huye totalmente de la clasificación «mejores» y «peores», sino que cada uno funciona a nivel de sus «posibilidades». En definitiva, no se cree que «la clase» (así de una hora, una tras otra) sea la mejor unidad para fomentar el Aprendizaje, que es necesario programarlo atendiendo más a los «módulos».

—El tema es complejo, pero funciona muy bien. Y la explicación, aquí, limitada al recorrido general por todas las Actividades principales de los «PPL».

14.ª Sistemas de progresión, no de promoción

Para «promocionar» hacen falta siempre unos mínimos; para «progresar», basta con caminar hacia delante, saber más cada día y, ciertamente, a un ritmo bueno. Las Escuelas con «PPL» le dan más importancia a que el alumno «progrese». En primer lugar, porque esa es la definición misma de la «educación». Y, en segundo lugar, porque se ha demostrado que así, incluso, se «promocionan» mejor, cuando ya no hay más remedio, como en los cursos terminales de EGB y COU. Por otra parte, los alumnos que ven que no alcanzan la «promoción», no «progresan» ya en absoluto.

15.ª Recuperación específica

Los estancamientos, los retrocesos, las faltas de «progresión» son diagnosticadas tanto desde el punto de vista de dificultades «personales» como de «técnicas de aprendizaje». La dificultad con que cuentan normalmente los centros convencionales es que no tienen preparadas «recuperaciones específicas», incluso en sitios específicos para su tratamiento: efectivamente, en una clase no es posible, se dice, atender a todos. En los «PPL» no tiene tanta importancia la clase, sino «los módulos», tal como se dijo en la Actividad 13.a. Y uno de los Módulos es la «recuperación específica».

16.ª Momentos interdisciplinares

No sólo organizando el estudio y desarrollo de temas que puedan estudiarse desde puntos de vista distintos en diferentes asignaturas, lo cual resulta de gran interés y posibilidades nuevas de estímulo y trabajo, sino haciendo también cooperaciones «interdisciplinares» más atrevidas, verticales, de arriba-abajo, desde párvulos a COU, de profesores - padres - alumnos. De tal manera que se suscite el interés, con la participación no sólo de materias distintas, sino de personas lo más dispares que no están habitualmente en clase. Cosas que trasciendan a la cocina, a los autobuses de la ciudad, al circo, a los especialistas en motos y técnicos de barcos, a niños pintores de 1.º de EGB, mezclados con 2.º de BUP, a exposiciones que hay en la ciudad con la visita de la ciudad a la escuela. Esto es, mezcla vital y no tanto o no solamente de conceptos inter/áreas más o menos académicos, pero que no siempre atraen demasiado. Por supuesto, todo ello supone que los profesores trabajan «en equipo».

17.ª Unidades capitalizables

Los dossiers de los Centros de Documentación deben contener esquemas básicos sobre los diversos temas que interesan al alumno, de tal manera que fácilmente pueda ver diversas opciones de cómo analizar, investigar algún tema de cualquier asignatura. Esto es lo que se llama, en su lenguaje, «Unidades Capitalizables»: temas tratados estructuralmente, interdisciplinariamente, con citas y guías de trabajo, controles posibles que ayuden al alumno a situarse y saber dónde está, etc. En estas «Unidades Capitalizables» se recogen también las estructuras de otros trabajos hechos por alumnos, investigaciones, etc., de tal manera que le puedan servir de estímulo y guía, qué hicieron en otra clase o el pasado año.

18.ª «Alumno - Ayuda - Alumno»

La idea es esta, aunque no siempre lograda: Si un Profesor explica a una clase de 40 alumnos, alrededor de 15 pueden comenzar a trabajar inmediatamente (suponiendo que los Centros de Recursos sean suficientes y, por supuesto, que hayan existido «entrenamientos previos» que ayuden a los alumnos a convertirse activamente en directores de su propio aprendizaje).

De los 25 que le quedan, una segunda explicación o «repesca» logrará que se metan en trabajo unos 10, más o menos. Su «problema» está en 15 alumnos, a los que hay que prestar asistencia especial. Los 25 restantes funcionan bastante bien, se les da nuevo trabajo, que ellos ya saben buscarse. Cuando el tema está a niveles buenos, estos alumnos (antes de superar el nivel medio) se centran en la ayuda al trabajo de los compañeros. Aproximadamente, existen unos 10, entre los 25, que lo hacen bastante bien. Al principio hubo una cierta resistencia por su parte, como si perdieran tiempo atendiendo a los demás; pero luego se han visto premiados porque «dominan mejor la materia», «son más admitidos popularmente en clase», «tienen ganas de estudiar más pronto el tema para ponerse a trabajar con otros». La labor del Profesor está mucho más sosegada y sus ayudas más diferenciadas, evitando en gran parte la tensión de atender, al mismo tiempo, de la misma forma, a toda la clase.

19.ª «Esquemas mentales de aprendizaje»

Casi toda la fuerza interior de los «PPL» está en lograr que los alumnos adquieran reflejamente un «esquema mental de aprendizaje»; esto es, sepan «qué es SABER»: que las cosas no se acaban con un reconocimiento, sino que pueda lograrse una comprensión de las mismas, una aplicación, un análisis, una síntesis, una autoevaluación; que para forjarse una actitud hace falta haber pasado todo un proceso. Y que, en definitiva, el alumno sepa cómo hacer hasta llegar a dominar a fondo un tema. El aprendizaje, poco a poco, de estos «esquemas mentales», que garantizan una cierta independencia del alumno para saber estudiar, es la base fundamental de la progresión libre en los «PPL». Esto se adquiere con «entrenamiento» sobre un tema, al menos, cada trimestre (cfr. Act. 5.a).

20.ª «La hipótesis de las inteligencias múltiples»

Muchas veces se entiende que la progresión libre de los alumnos ha de ajustarse al tema de la clase. Esto es: que podrán ir más adelantados, pero no se les permite salir de él. O que solamente se puntúa lo que se hace en el terreno «lógico» de las matemáticas y afines o en el de la «lingüística». Pero la «progresión libre» supone una admisión clara por parte del profesor de que existen otra serie de «inteligencias» reales en la vida, además de esas dos que la escuela suele puntuar excesivamente. La inteligencia «interpersonal», o la capacidad de relación; la «intrapersonal», el conocerse a sí mismo; la «kinestésica», movimiento y estética; la «musical», expresión con el sonido; la «espacial», la de diseño, la de los escultores y arquitectos; la «manual», de habilidades, etc. Sólo una creencia profunda de estos valores y la continua atención a este tipo de inteligencias, sin dejarse privar por lo tradicional de llamar «inteligentes» sólo a los que saben matemáticas o leen bien, ayudará a que la escuela se marque nuevos caminos de progresión libre y los alumnos verán crecer su imagen cuando con estos otros tipos del «saber» son valorados debidamente en el ámbito escolar.

